

Si conocieras el don de Dios



2

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Tiene sentido la vida?*
- Cuéntanos *Un lugar para la princesa*
- Escuchamos *Busca la sabiduría*
- Soñamos *No te quedes inmóvil*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha *Cuadros presentación de la segunda parte*
- Miramos *Dos mujeres, un pozo, y Jesús*
- Admiramos *Víctor Frankl, el hombre en busca de sentido*
- Escuchamos *Jesús y la samaritana*
- Respondemos *Cuatro preguntas*
- Meditamos *Cuánto te amo*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

- Abre los ojos *Cuadros presentación de la tercera parte*
- **Aprendemos** *El camino del cristiano*
- **Imitamos** *San Vicente de Paúl*
- **Cuidamos** *Un día en la vida del cristiano*
- **Compartimos** *Origen de los Derechos Humanos*
- **Participamos** *Primero personas, después ciudadanos*
- **Comunicamos** *Goza con la verdad*
- **Oramos** *Quiero reconocerte*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Pregúntatelo todo

¿Tiene sentido la vida?

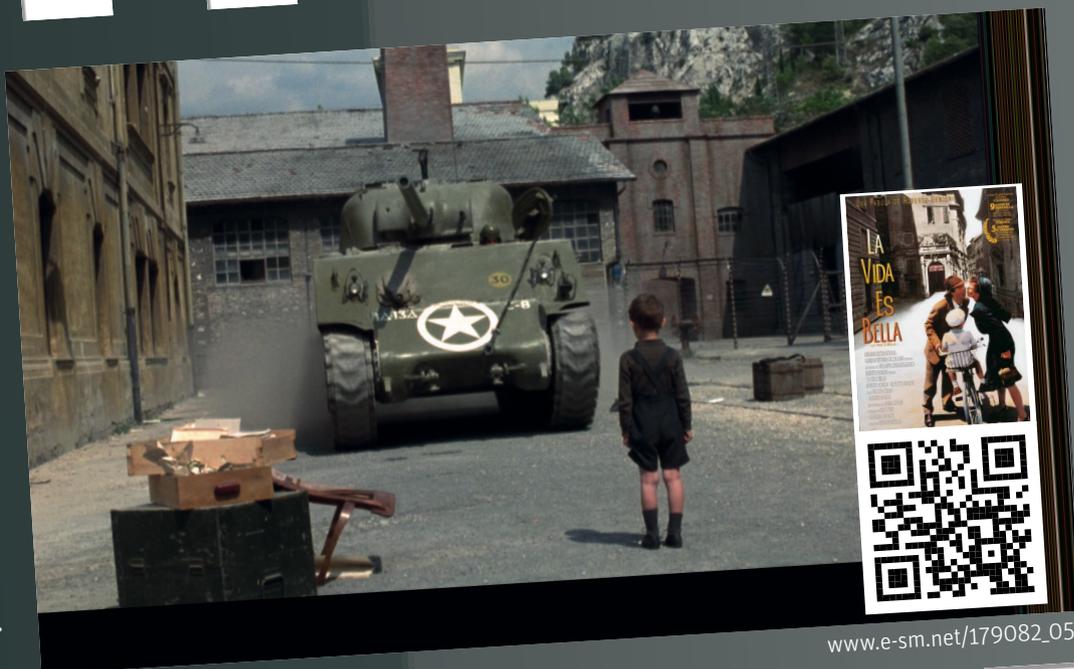
De entre las más importantes **preguntas** que toda persona se hace en la vida, la más decisiva es: “¿Qué sentido tiene la vida?”.

En el **cuento** “Un lugar para la princesa” encontrarás una bella historia sobre lo que realmente nos satisface, y lo que no, a pesar de que lo que se diga sea otra cosa.

El **libro** del Eclesiastés te pondrá en conexión con la búsqueda de sabiduría y consejo que siempre han buscado los jóvenes, en todas las culturas y épocas de la historia.

Un **poema** de Mario Benedetti te ayudará a psicionarte en tu vida, pues solo hay dos caminos: pasar de todo o afrontar la vida con todas sus consecuencias.

La vida es bella es una tragicomedia italiana que nos muestra a un hombre capaz de encontrar plenitud de sentido y, por tanto, positividad y esperanza, en todo tipo de situaciones: cuando se enamora de su “Princesa”, y cuando, habiéndose casado con ella, y habiendo tenido un hijo, son los tres enviados a un campo de concentración nazi, donde para proteger del horror a su hijo lo engaña como si aquel lugar fuera un juego.



www.e-sm.net/179082_05

Jesús, ¿dónde vives?

Un hogar para la princesa

Érase una vez un rey que tenía una hija. La princesa llegaba a la edad adulta y el rey decidió que ya era hora que se fuera a vivir sola. Organizó un concurso que se llamaba: “El Hogar ideal para la princesa”. Los más grandes constructores y arquitectos del reino empezaron a crear un Hogar Ideal pensando en la princesa

Uno de ellos, un hombre con mucha experiencia en la construcción militar, construyó un castillo de piedra, con varias torres, sólido y robusto. Alrededor de él había situado varios guardias para su mayor protección. La princesa llegó, lo miró con admiración, diciendo: “Este lugar parece muy seguro para vivir”. Y se quedó viviendo un tiempo en él, disfrutando de la seguridad que le proporcionaba. Pero al cabo de un tiempo se sintió algo agobiada, porque las paredes eran tan gruesas que no dejaban casi entrar el aire. Los guardias examinaban cada persona que se acercaba al castillo, por lo tanto no podía tener mucho contacto con los habitantes del reino. Por lo tanto, decidió que no sería su Hogar Ideal.

Otro palacio, construido por un famoso arquitecto de Oriente, estaba hecho de diamantes, piedras celestiales y telas aterciopeladas. Era un lugar a la vez cómodo y precioso, las paredes brillaban con los rayos de sol y la luna, los muebles estaban hechos de cristales valiosos, las bellas telas invitaban a largos descansos. La princesa dijo: “¡Qué hermoso es este lugar para vivir! ¡Podría estar aquí mirando las gemas y contemplando su belleza todo el día!”. Después de unos días, después de haber visto todas las gemas en las paredes y haber disfrutado del suave tacto de las telas, se sintió algo aburrida. Al final decidió que no es su Hogar ideal para vivir.

Y así, iba visitando varios sitios, pero no se quedaba satisfecha con ninguno, a pesar que no les faltaba ni belleza, ni comodidad, ni seguridad. El rey, algo desesperado, dobló la cuota de premio que se llevaba el ganador del concurso.

Un día se presentó en el palacio un hombre joven vestido de ropajes pobres anunciando que había preparado un lugar ideal para la princesa. Los sirvientes del rey se rieron: “¿Qué puedes ofrecer tú, pobre diablo, a nuestra princesa?”. “Acompáñeme”, dijo el chico. Y fueron el rey, sus consejeros y la princesa a ver el lugar. Pararon frente de una modesta cabaña de madera rodeada por un jardín. Los consejeros empezaron a burlarse del chico: “Cómo puedes pensar que la princesa podría vivir aquí? Al fin y al cabo se trata de una princesa, y no de ninguna campesina”. Pero la princesa aun así quería probar. Descubrió que había un huerto donde no crecía nada y allí empezó a plantar flores, vegetales y árboles frutales. Se ocupaba del cuidado del jardín, cortando las ramas y fertilizando la tierra. El jardín florecía, los árboles daban sus frutos y la princesa podía



ver cada día los resultados de su trabajo. A veces venían tempestades, a veces plagas, que exigían más atención de la princesa.

A veces acababa muy cansada. Pero a pesar de esto, y con sorpresa para todos, ella se quedó allí. Dijo a su padre: “Mi jardín, al contrario de un castillo o palacio, nunca deja de crecer. Siempre puedo plantar algo. Cada día es una aventura. Y puedo compartir con todos los frutos de mi trabajo. Este es mi Hogar ideal”.

El rey entendió y entregó el premio al chico joven. Dicen que este se casó con la princesa y juntos cuidaron del jardín durante muchos años.

En esta sociedad en la que todo se compra y se vende, parece que lo que anhelamos sea seguridad, lujo, riquezas... ¿Pero, acaso estas cosas dan sentido a la vida?

Busca la sabiduría

Hijo, desde tu juventud acepta la instrucción,
y hasta la vejez encontrarás sabiduría.

Como quien ara y siembra, acércate a ella
y espera sus buenos frutos.

Pues cultivándola te fatigarás un poco,
pero pronto comerás de sus productos.

Es muy dura para los ignorantes,
y es insoportable para el insensato.

Acércate a ella con toda tu alma,
y con toda tu fuerza custodia sus caminos.

Si te gusta escuchar, aprenderás,
y si inclinas tu oído, serás sabio.

Escucha con interés
toda palabra que viene de Dios,
y que no se te escapen
los proverbios agudos.

Reflexiona sobre los preceptos del Señor
y medita siempre sus mandatos.

Él mismo fortalecerá tu corazón,
y te será concedida la sabiduría que deseas.

Eclesiástico (6,18-37)

- El autor de este antiquísimo texto del Antiguo Testamento tiene un mensaje muy directo para ti.
- Elige una frase en la que creas que se sintetiza este mensaje. Y elige otra más, que te llame especialmente la atención por lo que dice y por cómo lo dice.



No te quedes inmóvil

No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no quieras con desgana
no te salves ahora
ni nunca
no te salves
no te llenes de calma
no reserves del mundo
solo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios
no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño
no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo
pero si,
pese a todo,

no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
solo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios
y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te juzgas sin tiempo
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas
entonces
no te quedes conmigo.

Mario Benedetti

Mario Benedetti

(1920-2009), el poeta uruguayo que tanto gusta al papa Francisco, tiene una frase que expresa el drama humano: “Tengo la horrible sensación de que pasa el tiempo y no hago nada y nada acontece, y nada me conmueve hasta la raíz”.

- ¿Podrías tú tener tú esta sensación? ¿Y la respuesta sería no quedarse inmóvil?

Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?

